

La Asamblea en Chamartín

Urge una acción política anticomunista. Se constituye Acción Nacional

MITIN ALECCIONADOR EN CAMPO DE CRIPTANA

En la Asamblea de Chamartín de la Rosa, correspondiente al día 26 de abril, nuestro presidente don Angel Herrera expuso sus proyectos de acción social y política. No como propagandistas, sino como ciudadanos particulares amantes de la Religión y de la Patria, debemos poner un interés máximo en la inminente lucha electoral.

En principio habíamos pensado en dar un impulso vigoroso a las manifestaciones externas de Acción Católica, impidiendo con la reunión pública de grandes masas de hombres creyentes las posibles campañas contra la Religión.

Constitución de "Acción Nacional"

Pero después nos ha parecido más necesario prescindir por el momento de actuaciones de Acción Católica, para lanzarnos resueltamente a una decidida acción política.

En vista de semejante determinación, se reunieron en el local de "El Debate" unos 15 representantes de otras tantas agrupaciones, entre ellas "A. B. C." y la "Reacción Ciudadana". Querían llegar a un acuerdo para unificar sus tendencias y sus campañas. Unos consideraban parte esencial de su programa político el tema "Monarquía", otros querían prescindir de ella por ahora para poder más eficazmente defender los otros grandes principios de "Religión, Patria, Orden, Familia, Trabajo y Propiedad".

La entrevista fue en extremo cariñosa y se convino en que ambos grupos podían actuar independientemente con sus programas respectivos, aunque coincidiendo todos en el fondo de la cuestión.

Se proyectó la constitución de un organismo que no sea propiamente partido político y que bien pudiera llamarse "Acción Nacional". En él quedarían constituidos tres Comités: el Comité financiero, encargado de reunir los fondos indispensables; el Comité de Prensa y Propaganda, que trabajaría en la difusión de nuestras ideas electorales, y, por último, el Comité político, especie de ministerio de la Gobernación de la agrupación citada, encargado de designar los candidatos para las próximas elecciones.

Nosotros nos hemos de encargar especialmente del Comité de Propaganda y Prensa. Es preciso montar una oficina llena de actividad, explorar la opinión política de España, llevar una correspondencia casi exclusivamente telefónica y telefónica, porque el tiempo urge; destacar parejas de propagandistas que exploren, orienten y levanten el espíritu público y mantengan su íntimo contacto con la Oficina Central de Madrid.

En estos momentos, todos los propagandistas deben considerarse como movlizados. De la actuación de estos

Los Propagandistas y la política

Respondiendo a varias preguntas que se nos hacen de provincias, vamos a dar algunas normas que sirvan de orientación a la actividad ciudadana de los propagandistas.

Ante todo debemos recordar que la A. C. N. de P., como tal, no interviene ni puede intervenir en ninguna campaña política. Sus directores, como tales, tampoco intervienen ni pueden intervenir en semejante campaña. El fin de nuestra Asociación es supra-político, exclusivamente católico.

Pero es indudable que los individuos de la A. C. N. de P., considerados, no como propagandistas, sino como ciudadanos españoles y católicos, tienen el derecho y el deber gravísimo de intervenir en la Política. Este deber, que siempre ha sido apreciado como grave, lo es muchísimo más en las presentes circunstancias, ya que todos advertimos la trascendencia enorme de los momentos actuales para el porvenir religioso y civil de España. Aún están recientes las declaraciones apremiantes de los prelados españoles y de los soberanos pontífices respecto a la intervención de los católicos en la Política. Los miembros de la A. C. N. de P., siempre obedientes a las normas trazadas por la Jerarquía católica, no pueden menos de entregarse con todo entusiasmo a este apostolado urgente y fecundísimo de la intervención personal en la Política militante.

Más aún; el Centro de Madrid

ha suspendido temporalmente las sesiones de su Círculo de Estudios para desligar a sus miembros de toda ocupación, que les impida el entregarse de lleno a los trabajos de propaganda y lucha electoral. Sería conveniente que todos los centros de España siguiesen esa conducta para poder así concentrar las energías de todos en esta campaña electoral tan decisiva. Lo que de ninguna manera debe permitirse es que los círculos de estudios se conviertan en centros electorales.

Inútil es advertir que, según el artículo 11 de nuestro Reglamento, "los propagandistas podrán pertenecer a cualquier partido político; pero deben conservar su libertad de acción y de voto en la forma señalada en las normas de la Santa Sede a los católicos españoles."

Los actos de piedad, propios de nuestra Asociación, no solamente no deben interrumpirse en las presentes circunstancias, sino que debemos redoblar en ellos nuestro fervor; procurando, eso sí, con todo empeño que no pierdan su carácter puramente espiritual, con el menor matiz político. En las Asambleas que acostumbran celebrarse después de los días de retiro, o en ocasiones parecidas, se debe excitar a todos nuestros compañeros a que individualmente cumplan con todo entusiasmo sus deberes de católicos y de españoles, conforme a las normas sapientísimas de los papas y de los obispos.

dos meses, depende la vida de España, en cinco años y la consecuencia de esa vida en dos generaciones.

Contra el comunismo

Los revolucionarios cuentan con la cooperación de una gran parte de la masa obrera y estudiantil, y sabemos que no están acostumbrados a detenerse ante los medios más repugnables. Es, pues, de una urgencia extrema, el actuar prontamente con resolución, estando dispuestos a todo. No hay que continuar de espectadores. Aunque en plazo inmediato no hay que temerle, es indudable que si nos descuidamos puede estallar en algunas comarcas el comunismo. A estas regiones y a todas las demás hay que llevar programas concretos; preparar programas agrarios y un general programa de francas reivindicaciones obreras dentro siempre de la justicia y de la caridad.

Por lo que toca a la campaña electoral, propiamente dicha, debemos pro-

pugnar la tendencia de ceder el paso a la juventud para los puestos de diputados a Cortes.

Una carta interesante

Don José Martín Sánchez leyó la siguiente carta sobre el mitin celebrado en Campo de Criptana.

"Sr. D. Angel Herrera Oria. Nuestro querido y respetado amigo: Aunque con algún retraso, le enviamos los datos que nos interesó acerca de lo ocurrido y observado en el acto de propaganda monárquica preelectoral, en que tomamos parte el sábado 11 de abril en Campo de Criptana (Ciudad Real).

Fuimos allá comprometidos por Gil Robles, a quien primero se dirigieron los comisionados con una recomendación del marqués de Quintanar. José María, en la imposibilidad de ir él personalmente, y como se trataba de un acto en que había de defenderse la candidatura de orden frente a la republicano-socialista, ofreció en seguida dos ora-

dores, comprometiéndonos a nosotros de antemano. Los criptanenses quedaron en buscar un tercer orador de más edad y prestigio que nosotros, para que cerrara los discursos.

Propaganda intensísima

Las noticias que obtuvimos sobre la situación del pueblo no eran nada halagüeñas. La propaganda realizada intensamente por los contrarios, tenía enfibrecido al pueblo en plan comunista. A Alcázar de San Juan, distante unos kilómetros de Campo, habían ido oradores de altura (Fernando de los Ríos, Maura, Recaséns), en diferentes ocasiones; a Criptana, oradores de menor cuantía, pero en tal proporción, que en la última semana había habido casi un mitin diario. El Viernes Santo, los oradores subieron a una colina cercana al pueblo, y mostrándonos los campos crecidos, les dijeron a los labradores: "¿Véis todos esos campos que verdean?; pues la semana que viene, serán vuestros".

Salimos para Criptana el sábado a las tres, dispuestos a servir al ideal fuera donde fuera y con quien fuese. Y Dios, sin duda, nos premió por medio del Sagrado Corazón, pues delante del monumento del Cerro de los Angeles, tuvimos un reventón en una rueda delantera, y el chófer para hacerse con el coche, discurrió la estratagema de echarnos a la cuneta, por la que anduvimos a trompicones unos 30 metros, arrancando un arbolito y pasando por encima de otros tres, a Dios gracias también pequeños.

Al fin llegamos a Criptana. El mitin estaba anunciado para las nueve en el teatro, adonde fuimos después de conversar un rato con los organizadores. La lucha electoral era entre los republicano-socialistas y una coalición monárquica en que habían entrado todos los antiguos partidos y fracciones (liberal, conservadora de Don Fulano y de Don Mengano), incluso la nueva agrupación de los republicanos que

votos. El día antes, en un mitin, había hablado un cura de Quintanar de la Orden; algo loco, el cual tiene retiradas las licencias, contra la Iglesia y la Religión, negando, inclusive, toda virtud a los Sacramentos. En el pueblo, muy religioso, cuando llegamos, toda la gente estaba en la Parroquia, saludando a la Patrona, traída en aquellos días de su ermita. Había sentido muy mal la actuación de aquel cura, y para hacer reaccionar a la gente y que esta reacción se convirtiera en votos, habían arreglado que con nosotros hablara, en sentido contrario, un sacerdote hijo del pueblo y párroco de uno cercano.

Llegamos al teatro, de capacidad como para unos mil espectadores, y allí fué nuestro primer asombro: todo el patio de butacas y las galerías estaban llenos de obreros, de braceros, con los rostros tostados y las cabezas casi afeitadas, cubiertos con unas blusas a rayas azules y blancas que les daban la impresión de presidieros; ni una mujer, ni un señorito. Todos los patronos, por lo visto, se pusieron en el escenario, que estaba repleto (más de 50 personas), frente a sus obreros.

No hay por qué detallar lo que fueron los discursos. Baste con decir que la comunicación espiritual entre el orador y el público, indispensable y necesaria para sacar cualquier provecho, no llegó nunca a establecerse. Y no por culpa de los oradores, que, sin hacer grandes discursos, se esforzaron por que el pueblo comprendiera unas cuantas ideas fundamentales. Pero todo esfuerzo resultaba vano. Los más adictos, los que seguramente al día siguiente votarían a sus amos, ni asentían siquiera; permanecían indiferentes; los demás, francamente hostiles, trataban de estorbar el mitin, aunque no con graves violencias.

"Pero si ni nos miran..."

Nuestro primer asombro y desorientación fué convirtiéndose en terrible certeza cuando al hablar uno de los oradores del lugar salió una voz diciendo: "¡Mucho hablar, y llevo cinco años poldando en tu casa y no me das más que tres pesetas!" Otras voces salieron: "¡Nos estáis matando de hambre!"

"¡Así no se puede vivir!" "¡Lo que queremos es comer!" Poco tardó en impresionarnos vivamente la verdad. Uno de nosotros comenzó a hablar dándonos la razón y diciéndonos que como con tres pesetas no se podía vivir, lo que debían hacer era unirse ricos y pobres en el trabajo de la tierra, no sólo para defender la agricultura de la industria, sino por espíritu de caridad. Estas razones, que tenían un poco estupefactos a los patronos, fueron cortadas por una voz que dijo: "¡Pero si ni nos miran, señorito!" Los gritos subversivos podrán salir de bocas llenas de odio; pero un grito como éste sólo brota de un corazón que está ansioso de un poco de amor.

Entonces vimos claramente cuál había sido nuestro papel: unos cuantos caci-ques coaligados para defender sus intereses nos habían llevado a que nos enfrentáramos con unas pobres gentes excitadas con engaños, pero en el fondo deseosas tan sólo de justicia. Aquellos nombres no recogieron nuestras palabras con atención cariñosa, porque recelaban de nosotros por los que veníamos a defender, ni con odio, porque no era hacia nosotros el rencor de ellos, y así como no fuimos objeto de ninguna violencia por parte de aquel pueblo bueno, con seguridad nos hubiera abierto los brazos si hubiéramos ido solos, sin intermediarios a quien defender.

Que estos intermediarios trataban con poco amor al pueblo nos lo mostró otro hecho que hirió nuestra sensibilidad. Al darse por terminado el acto surgieron del escenario y por encima de las toses y ruidos de todo género con que el público había acompañado los discursos, voces e insultos dirigidos por los candidatos a sus electores del día siguiente: "¡Vaya ejemplo de civildad que habéis dado!" "¡Puede estar orgulloso el pueblo de su comportamiento!" "¡Es así como entendéis la libertad, bárbaros!", etcétera. Aquellos hombres se desfogaron, sin duda, al final, ya que durante el mitin no se atrevieron siquiera a aplaudir, sino sólo a decir de vez en cuando: "¡Ay, bien!", por no excitar a los asistentes, según luego nos dijeron.

Hay que ir al pueblo

Cuando salimos del mitin por la plaza, despejada por la Guardia Civil, apenas si fuimos objeto de leves silbidos. Luego estuvimos un rato de conversación con los organizadores, que nos aseguraron no había en aquel término grandes propiedades y que casi todos los del pueblo tenían tierras en arriendo e incluso sus pequeños trozos propios. Pero lo cierto es que aquellos jornaleros o labriegos debían pasar hambre, quizás por la mala situación de la agricultura o por la poca justicia que se hacía a su trabajo, y que nosotros fuimos a defender las privilegiadas e injustas posiciones de unos pocos que habían escogido como tapadera la Monarquía y la misma Religión, pues algún trabajo nos costó conseguir de los organizadores que, ante aquella actitud del público y para evitar mayores males, hablara el sacerdote, hijo del pueblo, cuya intervención repercutiría probablemente al día siguiente en las urnas.

De vuelta hacia Madrid nos prometimos no hacer más propaganda monárquica — era el primer acto de este carácter en que participábamos — cuando antes había que hacer otras propagandas sociales más fundamentales y cuando ante todo lo que había que hacer era purificar la Monarquía, no la forma, sino las injusticias e impurezas que bajo ella vivían escondidas; ese fondo de cuyas aguas ha venido a purgar quien menos culpa tenía.

Hoy es ya de volver a la realidad y de ir al pueblo franca y sinceramente para predicarle con sinceridad y con verdad, sin miedo a prejuicios ni intereses, para hacer que España sea una sociedad verdaderamente cristiana y no una nación superficialmente católica.

Perdónenos la extensión y vehemencia de estas líneas, de las que usted sabrá escoger lo poco aprovechable que tengan, si algo tienen. Ya sabe tiene siempre incondicionalmente a sus órdenes a sus afectísimos amigos, Roberto González de Estrada y José Martín-Sánchez Juliá. Firmado y rubricado.

18 abril 1931.

Importante sesión del Centro de Madrid

El Presidente habla de los problemas actuales

En la sesión del Círculo de Estudios, del 16 de abril, la primera después de la implantación de la República, se suspendieron los discursos anunciados para cambiar impresiones y fijar la futura actitud de los propagandistas frente a los problemas que plantea el cambio de régimen.

El cambio de régimen, dijo nuestro presidente don Angel Herrera, no afecta en lo más mínimo a las actividades que venimos desarrollando en nuestro Círculo de Estudios. La Juventud no puede hacer otra cosa sino seguir en su labor de preparación y estudio. Pero esto no quiere decir que ante las necesidades presentes debamos limitar nuestro celo a esa actividad meramente intelectual. Es urgentemente necesario que la Acción Católica redoble su actuación, democratizando sus métodos de propaganda y lanzándose con verdadero espíritu de sacrificio al apostolado, a la difusión de las doctrinas católicas, respecto los gravísimos problemas de sociología que brotan de los recientes acontecimientos. No hemos de tener otra norma de nuestra conducta sino la norma inmutable de los Evangelios y de las vidas de los Santos. Es inútil buscar en otra parte ejemplos que a veces fallan, y que nunca son definitivos. El lema de nuestras campañas ha de ser Verdad y Justicia. Es hora ya de que digamos la verdad muy alto, con toda la claridad que requiere la gravedad del momento; no hay por qué ocultar con convencionalismos hipócritas, la realidad tristísima de ciertas actitudes plenas de egoísmo, de mezquinos intereses, de cobardía y de absentismos criminales.

La acción debe elevarse en todas nuestras palabras, pero ha de ser una justicia cristiana informada por la caridad, evitando las acusaciones concretas que puedan ofender a nuestros prójimos, sin traer beneficio alguno a la causa de la Religión y del Orden. Ha habido hasta ahora poca fortaleza en España. Nuestro apostolado ha adolecido bastante de lo que cierto personaje designaba con la frase de "el deporte ese que ustedes llaman Acción Católica". La Acción Católica española debe reanudar sus campañas con un profundo espíritu de abnegación cristiana, sin mundanas ostentaciones, sin vanidosos exhibicionismos. Se trata de cristianizar al pueblo, y el único modo de conseguirlo es ejercer un apostolado cristiano y popular: gran claridad de ideas, valor para exponerlas ante cualquier auditorio, prudencia para adaptarnos a las distintas circunstancias, justicia para señalar el mal allí donde se encuentre, caridad para buscar ardentemente el bien de todos nuestros hermanos; he aquí el programa que hemos de realizar si queremos servir a la Religión y a España en el trascendental período de la historia que se abre.

Nuestra acción debe elevarse por encima de la República y de la Monarquía; debe ser netamente católica, universal, buscando en todos los regímenes de Gobierno la gloria de Dios y la salvación de las almas. Este es el fin de la acción, y este ha de ser el fin de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Contestando a varias interpelaciones que le hicieron los señores Manzano, Martín Sánchez y Moreno Dávila, nuestro presidente concretó la posición que debemos adoptar los propagandistas con relación a la política; los propagandistas, como tales, no podemos figurar en campañas políticas de ninguna especie; esto sería proceder contra los Estatutos de nuestra Asociación; pero como ciudadanos particulares tenemos la obligación gravísima de intervenir en la salvación política y social de España. Quedarse al margen de los acontecimientos políticos sería traicionar nuestros deberes, y entregar cobardemente el campo a los enemigos de la Religión y de la Patria.

IMPOSICION DE INSIGNIAS EN SALAMANCA

Cuarta tanda regional de Ejercicios espirituales. A la Asamblea asisten representaciones de Madrid y de otros siete Centros

UN DISCURSO DEL PRELADO

Ejercicios espirituales

Concurrida, como nunca, ha resultado esta segunda tanda regional, dirigida por el reverendo padre Luis Herrera. A ella han acudido propagandistas de los Centros de Béjar, Madrid, Salamanca y Valladolid. Han pasado de cuarenta los ejercitantes reunidos en la hermosa casa de San Estanislao durante la Semana Santa. Dios haga que el fruto de estos ejercicios corresponda al noble ejemplo de fervor que en ellos se ha respirado y a los esfuerzos que el padre Luis en todos los actos desarrolló.

Asamblea regional

El Sábado de Gloria, después de la Santa Misa y Sagrada Comunión, celebramos asamblea todos los miembros de los diversos centros de la A. C. N. de F. que en Salamanca coincidimos. A ella asistieron representantes de los siguientes centros: Béjar, Coruña, León, Madrid, Medina del Campo, Salamanca y Valladolid, y fué presidida por el señor Obispo de la diócesis, doctor Frutos Valiente; el reverendo padre rector del Colegio de San Estanislao y don Angel Herrera.

Por Béjar informó don Gabriel Rodríguez: el centro celebra sus reuniones los domingos y en él se han estudiado, además de cuestiones apoloéticas las Encíclicas Divini Illius, Quod Apostolici y Rerum Novarum, y la historia de las ideas comunistas. De sus retiros trimestrales han acordado celebrar, en unión con el Centro de Salamanca, dos: uno en diciembre en esta ciudad y otro en Béjar en el mes de mayo. Al presente tratan de fundar en Plasencia un Centro de Propagandistas.

El representante de La Coruña, señor Fernández Rodríguez, da cuenta de la vida que lleva este ve-

terano Centro, quizás porque la política absorbe gran parte de la actividad de sus propagandistas. Celebran puntualmente los actos reglamentarios. Los círculos estudian temas apoloéticos, la crisis de capitalismo y los orígenes de la energía y la vida.

El señor Albertos, por el Centro de León, destaca en la labor de éste la exposición de la Encíclica Inmortale Dei y Casti Connubii, con todos los problemas derivados que ellas suscitan. Han fundado un círculo agrario y otro de juventudes campesinas y laboran en diferentes obras de A. C., especialmente en la F. C. Agraria y en la Prensa.

Centro de Madrid: El señor Valiente da cuenta de la obra de la Juventud Católica con sus veinticinco uniones diocesanas. Su actividad aumenta considerablemente y hay un claro optimismo, dice, hasta en la parte económica. Indica algunas uniones en vías de creación y hace resaltar la labor de la de Madrid, algunos de cuyos núcleos tienen su periódico y trabajan ahincadamente. Da cuenta de la organización de la futura Asamblea Nacional de Sevilla, en la que se tratarán a fondo cuestiones interesantes para la vida de la J. C. E. Habrá una sección única cuyo programa recibirán inmediatamente los Centros que en ello laboran, programas mínimos, medios y máximos para los C. de E. obreros. Además, estudiará la Asamblea cómo la J. C. es obra de Acción Católica pura, etcétera.

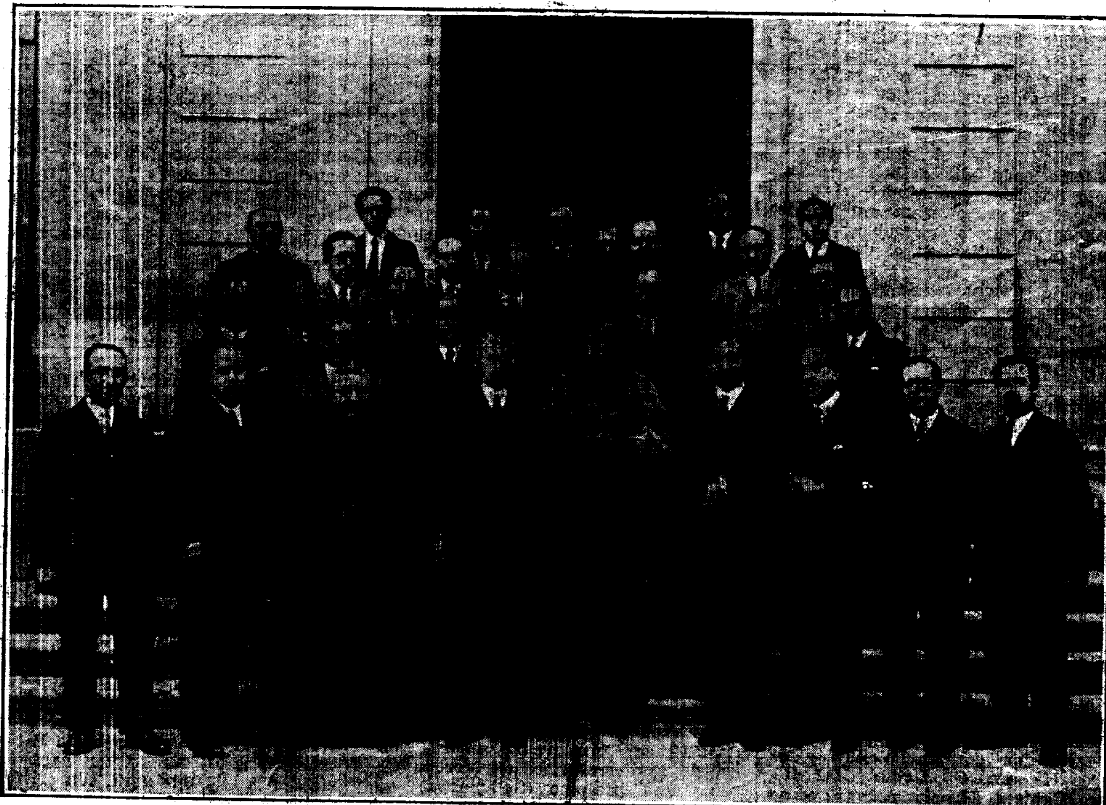
De la Organización Corporativa da cuenta A. Martín Artajo, poniendo de relieve los estudios de los propagandistas de Madrid en estas cuestiones para una futura actuación, basados en las normas de León XIII. Han enviado nota al ministro de Trabajo sobre la reforma del Derecho Corporativo Español, y han iniciado actos de propaganda para con-

memorar el aniversario de la Rerum Novarum, preparando otro en el Colegio de Abogados, Academia de Jurisprudencia, Colegios, etc. Hace resaltar el apoyo que les ha prestado la unión de técnicos que funciona en Madrid.

Javier M. Artajo informa de la marcha del Círculo de Estudios Agrarios, que se ocupa de exponer la reforma agraria en diversos países y más concretamente en España. Han trazado un programa de materias que han enviado a los Centros de provincias. Se ocupan de una interesante encuesta sobre precios a que venden los productos agrícolas en Madrid.

Por Medina del Campo habla don Félix Rodríguez. El Centro ha fundido en aquella ciudad la Adoración Nocturna. Se preocupa de organizar la J. C. Han celebrado acto público de propaganda en el Teatro Principal y proyectan varios para plazo breve. El Centro somete a la aprobación de la Asamblea celebrar una reunión en Medina para organizar conjunta y armónicamente en todos los Centros de Castilla estudios agrarios y actos de propaganda de este mismo carácter. La proposición fué acogida muy favorablemente, y acordóse una reunión de representantes de dichos Centros en Medina, el tercer domingo de abril, que será preparatoria de la que celebraremos en la Trapa el segundo domingo de junio, y en la que se concretará el plan a realizar.

Por Salamanca, el señor Cantera expone la marcha general del Centro, las dificultades con que tropieza para su actuación, por ser la mayoría de sus componentes elementos universitarios, que dan a aquél poca estabilidad. Los Círculos de Estudios han funcionado con gran actividad ahondando en el estudio de las Encíclicas Divini Illius, Rerum Novarum y Casti Connubi. La propaganda ha



El Excmo. Sr. Obispo de Salamanca, Dr. Frutos Valiente, rodeado del Presidente de la A. C. N. de F., del secretario del C. salmantino y de un grupo de asistentes a la imposición de insignias de aquel Centro

ido encaminada, sobre todo, a la consolidación de la J. C. Diocesana; algo también en la Prensa.

El señor Gutiérrez Flores expone el estado de la J. C. Diocesana, el éxito con que celebró su segunda asamblea, las dificultades con que tropieza a veces por faltada una orientación clara que

El señor Sierra expone la labor interna y externa realizada en este curso anormal por la Federación de Estudiantes Católicos.

Por el Centro de Valladolid M. Sebastián expone la labor de los Círculos de Estudio: temas de Derecho Público-ecclesiástico, relaciones entre la Iglesia y el Estado, Sociología, Bolchevismo, Importancia del Bolchevismo en España, el Judaísmo. Colaboran con la Liga campesina para dar conferencias. A. Redondo expone la marcha y excelente funcionamiento de la Juventud obrera con sus clases de caligrafía, Matemáticas, talleres de ajustaje y encuadernación.

Don Angel Herrera explica el desarrollo del Centro de Madrid, de vida próspera demostrada por el número de propagandistas (de 40 a 50), que asisten a las distintas manifestaciones de aquella. Se refiere al éxito de la campaña de Orientación Social, muy estimada en Madrid, a la publicación de Encíclicas por la A. C. N. de P. y al proyecto de tirar una hoja popular que lleve a todos los lugares e individuos el espíritu evangélico, nociones de Apologética y cuestiones generales de interés, tratados por plumas adecuadas y expertas. También da cuenta de la futura fundación de la Casa de San Pablo en la víspera de la festividad de Cristo Rey y de haberse creado dentro de la asociación, pero con carácter independiente y voluntario la Sección de San Pablo, de acuerdo con la conocida proposición del Centro de Astorga... Finalmente habla del estudio y la oración, como bases del propagandista, terminando agradeciendo a los reverendos PP. Jesuitas su amabilidad para con aquéllos y al Rdm. Prelado al interesarse por presidir la Asamblea.

Palabras del Prelado

El señor Obispo cerró la reunión diciendo: "No tenéis que darme gracias por haber venido a presidir este acto, sino yo a vosotros por haberme invitado al mismo para el cual tan bien os habéis preparado con los santos Ejercicios hoy finalizados.

Declara que en un informe que dió hace unos días, manifestó, porque así lo cree sinceramente y su conciencia así se lo dicta, que la mejor obra de Acción Católica hasta ahora fundada es la A. C. N. de P., que tanto puede hacer y hace para salvar a España. Es obra de Dios de mortificación y de unificación. Para la Acción Católica la A. C. N. de P. es forja y escuela y por ello la felicidad desde el fondo de su corazón, ofreciendo felicitación especial al Consejo Supremo, suplicándole siga en su trayectoria, con el mismo espíritu de disciplina, ya que viene cubriendo las lagunas que existían en el campo social-católico.

Habla de la importancia que tiene la vida interna de las Federaciones Católicas de Estudiantes para laborar por la Universidad y termina refiriéndose a la obra de la Juventud Católica, a la cual si todos no prestan el debido apoyo, más es por inercia que por falta de instrumentos de trabajo y de campo que laborar. Hace un llamamiento a todos para que no sigan dormidos cuando la Iglesia insiste en las llamadas y acudan a cooperar al engrandecimiento de esta Cruzada juvenil, que tanto bien puede traer a la Iglesia y a España.

Acto de propaganda

En la tarde del mismo día 4 de abril, después de la función de San Pablo, tuvo lugar esta importantísima sesión en el Salón de Actos del Seminario Pontificio.

Fue presidido por el excelentísimo señor Obispo, a quien acompañaban el presidente de la Acción Católica, don Emilio Román Retuerto; el presidente de la Audiencia, don Modesto Poladura y los señores Herrera, Gil Roplez, Valiente, Artero, Cantera. El señor Artero expuso la significación del acto, que no era un mitin, sino una alta y serena exposición académica de las enseñanzas pontificias; indicó la significación que al acto daba el histórico y bello local, y auguró la im-

portancia y trascendencia de esta reunión.

El señor Valiente habló sobre las obligaciones políticas de los católicos en la hora presente; tomando pie de una frase de Santa Teresa sobre el espíritu de melancolía, fustigó la apatía y dejadez de muchos que olvidan las obligaciones graves que al católico incumben respecto al deber de votar. Hizo la distinción de la Acción Católica y la política, y terminó exhortando con fina elocuencia al cumplimiento de los deberes políticos.

El señor Gil Robles estudió la proyección de las ideas fundamentales de la encíclica "Rerum Novarum", de León XIII, en las constituciones de la postguerra. Hizo una brillante exposición del nacimiento de la democracia, los fenómenos científicos y sociales que la fomentaron, los caracteres distintos que toma en los diferentes pueblos, según su idiosincrasia. Luego, con gran erudición, va señalando instituciones e ideas de León XIII, cotejando sus palabras con artículos de recientes Constituciones de Checoslovaquia, Alemania, Polonia, etcétera, y al final lamenta en tonos vibrantes que muchas conquistas de la democracia cristiana y de la clase obrera, que por vez primera estuvieron expuestas orgánicamente por un Papa, no se hayan siempre logrado por la acción de los católicos, sino por la violencia de los interesados.

El señor Herrera (don Angel) hizo una maravillosa exposición de las ideas y soluciones referentes al salario familiar según las ideas de León XIII y Pío XI. Expuso lo mucho social que aparece en la Encíclica "Casti Connubii", la filtración de las ideas de León XIII, que tienen toda su amplitud en las de su sucesor; los títulos por los que es debido el salario familiar, los obligados primaria y secundariamente a procurarlo, las ideas de esto en relación con las pasadas industrias y su prosperidad y posibilidad según Henry Ford y otros sociólogos. Lección nutrida de ideas y datos que no pueden caber en los breves trazos de esta reseña.

Cerró el acto elocuentísimamente el señor Obispo, que recogió ideas de todos los oradores, las abrigó con su emoción, y confirmó con nuevos datos; aludió a la situación actual y sucesos recientes, y terminó agradeciendo a todos su cooperación a este acto memorable de altura, serenidad y grandeza insospechadas.

Adoración Nocturna

Celebróse esta Vigilia en la Iglesia de la Clerería. A los miembros del turno de adoradores de guardia en la noche del 4 al 5 de abril unieronse los propagandistas, que habían de recibir las insignias, acompañados de sus colegas del Centro de Salamanca y de muchos propagandistas de diversos centros. De Madrid los señores Herrera, Manzano, Zubiria, Valiente, Jalón, P. Balsara, J. Martín Artajo, A. López, Canto. De Béjar: don Gabriel Rodríguez y Félix G. Gascón. De San Sebastián: don José Oñate. De La Coruña: el señor Hernández Diéguez. De León: el señor Albertos. De Valladolid: don Andres Redondo.

Imposición de insignias

Tres nuevos propagandistas recibieron el distintivo de nuestra Asociación: don José Artero, canónigo de la S. E. Catedral y Consiliario del Centro; don Santos Gutiérrez Flores, presbítero, y don Luis Osorio Samaniego, alumno de la Facultad de Medicina. El acto, sencillo y conmovedor a la vez, tuvo lugar en la Capilla del Palacio Episcopal, actuando de ministro el reverendísimo Prelado, ayudado del señor Cantera, secretario del Centro, y de don Angel Herrera, como presidente de la Asociación.

El Centro recibió múltiples y cariñosas adhesiones a este acto por carta y teléfono de diversos centros y núcleos de la A. C. N. de P. y felicitaciones a los nuevos propagandistas: señor Del Castillo, de Torrelavega; señor Resplino, de Ponferrada; señor Moreno Ortega, de Cantalpino (Salamanca); señor Molperez, de Valladolid; señor Hervello, de Medina del Campo; don Antonio González, por el centro de Bilbao; señor Salmón, por el de Murcia; Centro de Oviedo; señor París, por el

de Palencia; señor Labin, por Santander; señor Pérez Esteso, por el de Santiago; señor Logendio, por el de San Sebastián; señor Busto, por el de Villaviciosa.

Comida íntima

Como último acto de estas reuniones, el Centro de Salamanca obsequió a sus compañeros de otras ciudades con una comida. Reinó, como siempre, la cordialidad y alegría más íntima. Tras esto, en cinco automóviles, la mayoría de los reunidos partieron de excursión hacia Béjar, donde tuvo lugar un acto de propaganda.

Labor de los Centros

Centro de Segovia

Comenzó la jornada con una fervorosa fiesta religiosa.

Por el Centro de Propagandistas tomaron parte en el acto don Jesús Tablado, don Francisco Cáceres y don Angel Onrubia.

Hizo la presentación el señor cura párroco, y el resumen el presidente de la Acción Católica de esta diócesis, don Tomás Sanz.

En sustitución de don Manuel Leal habló acerca de las "Asociaciones de Padres de Familia" don Jesús Tablado, jefe de las oficinas del Retiro Obrero. En la hora presente, dijo, es imperiosa necesidad defender a la institución familiar. Sus enemigos la combaten con aparatosos sistemas pseudocientíficos, con los espectáculos, con la laxitud de las leyes.

Don Francisco Cáceres habló a continuación acerca de la Encíclica sobre la Educación. Puso de relieve la trascendencia del tema y cómo el documento del Papa había causado admiración en todo el mundo, siendo aplaudido incluso por sectores de otras religiones. Determinó la misión que en la obra de la educación corresponde a la familia, al Estado y a la iglesia. Insistió en exponer cómo la intervención de la Iglesia ha sido y es beneficentísima para la educación de la juventud, demostrándose así la historia y la experiencia.

Don Angel Onrubia exhortó a los jóvenes a formar la Juventud parroquial y explicó el articulado del Reglamento por que se rigen estas organizaciones. Su fin no es otro que el perfeccionamiento de todos y cada uno de sus miembros. Para ello forman Círculos de estudios y biblioteca, celebran fiestas religiosas y veladas y fomentan excursiones y deportes.

Así se constituyó la Juventud parroquial, alistándose en ella la mayor parte de los jóvenes de aquel pueblo. Quedó elegida la Junta directiva, y desde aquel momento puede decirse que la Juventud se puso en marcha.

Centro de Valladolid

El propagandista don Onésimo Redondo Ortega tomó parte en un acto organizado por la Liga Católica de Mujeres Campesinas, en el pueblo de Bécillo, exhortándolas por medio de glosas del Evangelio, al cumplimiento de sus deberes como católicas. Para un acto de igual naturaleza en el pueblo de Laguna de Duero, el próximo domingo, ha sido designado el propagandista don Francisco Ercilla.

Este Centro ha coadyuvado a la organización de un mitin sobre los deberes políticos de los católicos en las circunstancias actuales, celebrado en el Teatro Cine Hispania, en el que, con asistencia de unos cuatrocientos electores, disertaron brillantemente los propagandistas don Nicolás S. de Otto, catedrático de esta Universidad y don Juan Pablo Logendio, del Centro de Madrid.

En el Círculo de Estudios, el jueves 26 expuso don Onésimo Redondo los conceptos económicos del Judaísmo, según Werner Sombart, y se trató de la organización de un Círculo de Estudios extraordinario, que se verificará (Dios mediante) el 19 de abril, con asistencia de los señores Valiente y Martín Artajo, así como de la participación de los propagandistas en la campaña de propaganda política en los barrios obreros, que intenta organizar la Derecha Regional.